

“Predica la Palabra, insiste a tiempo y fuera de tiempo” (2 Tim. 4:2 —LBLA)

Mentoría: Los 1
Predicadores y
la Predicación

Chris Reeves

Mayordomos 6
de la Mente
(Parte 2)

Jack P. Lewis

El Expositor

Vol. 23, Número 6

Noviembre-Diciembre 2023

Mentoría: Predicadores y la Predicación — Chris Reeves



El pasado Junio de 2023 cumplí treinta y cinco años predicando el evangelio de tiempo completo. Los cuatro años anteriores a eso, prediqué “de vez en cuando” tanto como pude mientras estaba en la Universidad. Honestamente puedo decir que predicar el evangelio de Cristo es la obra más grande del mundo. Si hoy tuviera la oportunidad de ser mentor de otros hombres con respecto a la obra de la predicación, los alentaría en los siguientes asuntos:

Motivaría a los Varones a Dedicarse a la Predicación del Evangelio.

Cada vez son menos los varones que están dispuestos a predicar regular-

mente para una Iglesia local.¹ Menos hombres tienen el deseo de predicar. Menos hombres están aprendiendo y entrenándose para predicar.² También escuché que algunas congregaciones que tienen un predicador mayor están buscando un hombre más joven para ser su mentor, pero estas congregaciones tienen dificultades para encontrar hombres jóvenes interesados. ¿Porqué esta sucediendo esto? Los perdidos todavía necesitan salvación y los salvos todavía necesitan edificación. ¿Podría ser que los jóvenes sepan que podrían tener que trabajar con una Iglesia sin ancianos? ¿Podría ser que creen que el salario será demasiado pequeño?

¿Por qué los Varones hoy no quieren predicar? Varones, ¿Podrían considerar hacer la obra más grande del mundo: La predicación del evangelio? Ya sea que lo hagas de tiempo completo o parcial, el Señor necesita que proclames Su evangelio. Me gustaría ver más predicadores mayores entrenando a hombres. Me gustaría ver más congregaciones

motivando a predicar. ¿Quién predicará hoy “las inescrutables riquezas de Cristo”? Predicadores, recuerden las palabras de Pablo:

“Te encarezco delate de Dos y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Tim.4:1-2).³

Motivaría los Predicadores del Evangelio a leer su Biblia más de lo que leen libros religiosos.

¡Déjenme decirles que disfruto leer libros religiosos! No hay nada malo en tenerlos. Incluso Pablo, al final de su vida, quería sus libros y pergaminos (2 Tim. 4:13). Continúo comprando libros religiosos (en su mayoría usados, por supuesto) y tengo una gran biblioteca.⁴ Hoy en día, es muy común escu-

char a un predicador joven hablar de su autor denominacional favorito. Muchos en la Iglesia del Señor hoy hablan de libros que han leído de autores como N.T. Wright, Timothy Keller, Francis Chan, Philip Yancey, Christopher J.H. Wright, Sarah Young, Kay Arthur, Beth Moore, Joyce Meyer y Nancy Leigh DeMoss. Si bien es posible que se encuentren algunas verdades en estos libros, con frecuencia también están llenos de errores. Hace años, los predicadores mayores advirtieron sobre “beber de los pozos denominacionales”. Querían decir que los Cristianos pueden verse influenciados negativamente por la lectura de literatura denominacional. Me temo que esto está sucediendo hoy entre nuestros hermanos. ¿Podemos volver a dedicar más tiempo a la palabra de Dios y menos a las palabras de los hombres? Los predicadores necesitan “predicar la palabra” (2 Tim. 4:2), no repetir como loros a sus autores denominacionales favoritos.⁵

En la misma línea, escucho que cada vez menos predicadores que quieren libros escritos por hermanos sanos. ¿Por qué acudiría a un autor denominacional para aprender sobre un tema bíblico en lugar de a un hermano o hermana en Cristo fiel y sólido? ¿Por qué no leer a un miembro de la Iglesia que ama las Escrituras y tiene una hermenéutica sólida que le impide enseñar errores? ¿Están buscando la última “erudición” o está bus-

cando una interpretación correcta de las Escrituras? Motivaría a los predicadores de hoy a incluir en sus bibliotecas (ya sean tradicionales o electrónicas) obras de hermanos fieles. Obtenga esos libros más antiguos de hermanos sanos antes de que se agoten. Me encantaría ayudarle a encontrar



buenos libros (antiguos y nuevos) escritos por hermanos. El buen personal de la Librería CEI también estará encantada de ayudarle. Predicadores, recuerden las palabras de Pablo: “Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarreen disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora” (1 Tim.3-4). “Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad” (1 Tim.4:6-7). “Entre tanto que voy, ocúpate

en la lectura, (la lectura pública de las Escrituras — CHR) la exhortación y la enseñanza” (1 Tim.4:13). “Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de

Tim.2:22-23). “Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho” (Tito 3:9).

Motivaría los Predicadores del Evangelio a profundizar en el texto de las Escrituras antes de decidirse sobre una doctrina en particular.

Parece que muchos predicadores jóvenes hoy en día están haciendo afirmaciones sobre las doctrinas bíblicas antes de tomarse el tiempo para estudiar a fondo el asunto en cuestión. Los predicadores, junto con otros hermanos, saltarán a las redes sociales y dirán algo sobre lo que creen que enseña un versículo de la Biblia antes de haberlo estudiado adecuadamente.

Hace años, los predicadores se tomaban su tiempo para estudiar detenidamente un pasaje de la Biblia antes de hablar sobre él. Se tomarían su tiempo para estudiar las palabras, considerar el contexto, buscar todos los pasajes de apoyo, etc. Estudiarían, estudiarían, estudiarían. Los debates e intercambios entre predicadores sobre asuntos bíblicos

cuestiones y contiendas de palabras, de la cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales” (1 Tim.6:3-5). “Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén” (1 Tim. 6:20-21). “Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas” (2

duraban semanas e incluso meses porque los predicadores se tomaban su tiempo para dedicar la debida diligencia al estudio de las Escrituras. Hoy en día, los asuntos Bíblicos se plantean en las redes sociales y se deciden dentro de los primeros treinta minutos de su publicación. Hermanos, este no es un buen estudio Bíblico y es irresponsable.

Predicadores, recuerden las palabras de Pablo: "Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabra, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad" (2 Tim.2:14-16).

Motivaría a los Predicadores del evangelio a tener cuidado al intentar ganar seguidores en las Redes Sociales

Vivimos en un mundo donde gran parte de nuestra predicación ahora se publica en Internet. Esto

puede ser algo bueno. Tenemos la bendición de contar hoy con la tecnología para transmitir el mensaje del evangelio a nivel local y alrededor del mundo.

Sin embargo, tengamos cuidado de no predicar un mensaje de tal forma simplemente para obtener "me gusta" y lograr "fans" de nuestros "seguidores" habituales. Nuestros "amigos" y "grupos" de Facebook *no determinan* la veracidad de nuestro mensaje, las Escrituras sí. Como predicadores, no buscamos una "recomendación", una "respuesta" o un "retwitteo" cada semana, sino la precisión con las Escrituras. No estamos tratando de promover nuestra "historia" de Facebook, sino la historia de la palabra de Dios. No buscamos lo que es "tendencia", sino lo que es la verdad. No queremos volvernos "virales", sino agradar a Dios.

Un predicador hoy en día puede caer muy rápidamente en la trampa de las redes sociales. Algunos predicadores de hoy pueden estar buscando un gran número de seguidores con sus publicaciones, podcasts y blogs. Si buscan ganar seguidores en las redes sociales, pueden verse tentados a cambiar ligeramente el mensaje del evangelio para complacer a su audiencia. Si la audiencia realmente no conoce la palabra de Dios, querrán que "su" predicador en línea favorito la predique de la manera que ellos creen que se debe predicar. Algunos predicadores

también pueden estar conscientes de audiencias que dicen algo como "nuestra generación tiene necesidades diferentes", por lo que cambian el evangelio para satisfacer esas necesidades. Otros predicadores tienen un mensaje que simplemente quieren "difundir" en las redes sociales, pero no necesariamente quieren respaldarlo con argumentos bíblicos sólidos.

Un predicador hoy en día puede encontrarse fácilmente enseñando elementos del pensamiento denominacional, como el Calvinismo, para complacer a su audiencia. En ocasiones, evitará tocar ciertos temas que no obtienen buenas "críticas" por parte de sus seguidores. Un predicador puede incluso encontrarse más centrado en lo que *quiere* su audiencia y cómo presentárselo, que en el texto de las Escrituras y su estudio preciso del mismo. Su "sonido" será grandioso, mientras que le faltará "sustancia". Los predicadores deben preocuparse por su "sana" doctrina, no por cómo "suenan" en el púlpito.

Los Predicadores deben preocuparse por *estar bien* con la palabra de Dios y no estar bien con el mundo virtual. Predicadores, recuerden las palabras de Pablo: "Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros" (2 Tim.1:13-14).

"Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (2 Tim.3:14-16). "Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fabulas" (2 Tim.4:3-4).

Motivaría a los Predicadores del evangelio a sacrificarse y a servir para realizar la obra del Evangelista

Predicadores, su trabajo como evangelista es solo eso, trabajo. ⁶ Los fieles predicadores del evangelio de años pasados realizaron grandes sacrificios para predicar el evangelio. Trabajaban con poco sostenimiento. Con frecuencia ellos y sus familias se mudaban para satisfacer las necesidades de los perdidos o de otros hermanos. Con frecuencia no eran propietarios de una vivienda. Predicaron Series de predicaciones prolongadas del evangelio. Escribieron incansablemente, viaja-

COLUMNA EDITORIAL

Como muchos lectores de esta revista saben la predicación: ya sean sus contenidos y formas o su exposición y expositor ha sido el tema por el cual esta publicación surgió. El hermano Chris Reeves ha escrito este buen artículo: **Mentoría: Predicadores y la Predicación** para la edición de *Truth Magazine* (ahora digital solamente) donde desarrolla ocho sugerencias fundamentales para el predicador actual. Cada una merece su seria lectura y meditación. En **Mayordomos de la Mente** (Parte 2) cerramos la lectura completa expuesta en las *Lecturas Harding* (1980) por el erudito y capaz obrero, el hermano Jack P. Lewis (1919-2018). Todo lo que pueda encontrar de la pluma del hermano Lewis garantizará su aprendizaje, edificación y crecimiento.

EL EXPOSITOR

es una publicación de artículos sanos, edificantes y relevantes al desempeño del fiel Expositor de la Palabra de Dios. Cualquier comentario diríjalo a su editor responsable: Armando Ramírez

1 de Mayo

214 Valle Hermoso,
Tamps. 87501 México.

E-Mail:

**Armandokat-
tan70@gmail.com**

Esta revista y otros escritos se publican en el sitio:

**[https://
www.elexpositor
publica.com](https://www.elexpositorpublica.com)**

ron extensamente, predicaban por radio, sostuvieron debates, etc. Dedicaron gran parte de su tiempo y dinero en la predicación. Sufrieron dificultades por causa del evangelio y estaban completamente dedicados a su obra.⁷

Un predicador hoy debe tener cuidado de no convertirse en un "orador profesional" que hace sólo lo mínimo. Es relativamente fácil ser un orador público y quizás esa sea la razón por la que algunos hombres se dedican a predicar en estos días. Sin embargo, predicar no es sólo un buen "trabajo" en el que te levantas un par de veces a la semana, hablas y te pagan por ello. Los predicadores deben resistir la tentación de perder el tiempo durante la semana, posponer las cosas y luego descargar su sermón de otra persona en el Internet al final de la semana en preparación para el domingo. La Predicación, cuando se hace correctamente, es un trabajo *duro*. Cuando hagamos ese trabajo arduo, habrá grandes bendiciones y resultados en el reino del Señor. Predicadores, recuerden las palabras de Pablo: "que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestros Señor Jesucristo" (1 Tim.6:14). "Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio pro-

prio. Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios" (2 Tim.1:6-8). "Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente. El lavador, para participar de los frutos, debe trabajar primero" (2 Tim.2:3-6). "Peri tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio" (2 Tim.4:5).

Motivaría a los Predicadores del evangelio a no concentrarse en ser Predicadores de un Solo Tema

Todos tenemos cuestiones que creemos que deben abordarse en un momento determinado de nuestro trabajo. Me he dirigido a ellos desde el púlpito y por escrito, y continuaré haciéndolo. Sin embargo, mientras luchamos ardientemente por la fe (Judas 3) contra un error en particular, recordemos también proclamar *todo* el consejo de Dios (Hechos 20:20, 27).

Seamos conscientes de *todas* las necesidades de los hermanos que nos escuchan semana tras semana. Las congregaciones donde trabajamos necesitan escuchar *toda* la palabra de Dios con regularidad. Los visitantes y los

perdidos probablemente no conocerán los detalles del "tema" que estamos abordando. Ellos también necesitan lecciones adaptadas a sus necesidades. Sí, defiende la verdad y esté en contra del error, pero recuerda, toda la palabra de Dios debe proclamarse con regularidad. Predicadores, recuerden las palabras de Pablo: "que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina" (2 Tim.4:2). "Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina" (Tito 2:1). "Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie" (Tito 2:15). "Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres" (2 Tim.3:8).

Motivaría a los Predicadores del evangelio a continuar Luchando contra el pecado, la mundanalidad y el denominacionalismo

Vivimos en una época en la que es popular predicar de tal forma que se apruebe el pecado y el error. Hace años, los fieles Evangelistas predicaban duramente contra el pecado, la mundanalidad, el baile,

la bebida, las apuestas, etc. Predicaban contra las denominaciones y debatían con los denominacionalistas.

Sin embargo, hoy se ve que se hace menos de eso. Algunos predicadores hoy en día ya no predicán más acerca de la "única Iglesia verdadera". No denunciarán ni repudiarán las denominaciones. Me han informado que algunos dicen que la Iglesia de Cristo es una denominación igual que las otras denominaciones.⁸ Hermanos, queramos o no admitirlo, hay una guerra espiritual en marcha y los predicadores deben continuar luchando contra el pecado y el error, tanto en el mundo como en la Iglesia. Predicadores, recuerden las palabras de Pablo:

"Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia" (1 Tim.1:18). "Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirme en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad" (1 Tim.3:14-15). "Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos" (1 Tim.6:11-12). "Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable

para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios le conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él" (2 Tim.2:24-26). "Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe. No atendiendo a fabulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad" (Tito 2:13-14).

Motivaría a los Predicadores del evangelio a vivir una vida piadosa con sus cónyuges e hijos

Muchas veces, un Predicador del evangelio hoy estará haciendo un buen trabajo, pero su esposa o sus hijos estarán causando de alguna manera un problema en la Iglesia, lo que afecta a su obra. Algunos Predicadores también dedican tanto tiempo a su obra que descuidan a su esposa y la crianza adecuada de sus hijos. Si un predicador está casado y tiene hijos, entonces *toda* la familia, no sólo el predicador, debe ser *fiel* al Señor. Predicadores, recuerden las palabras de Pablo:

"Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza" (1 Tim.4:12). "presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la ense-

ñanza mostrando integridad, seriedad" (Tito 2:7).

Conclusión

Mientras crecía, tuve la bendición de tener un padre (Bill Reeves) que fue un fiel predicador del evangelio. Una vez que comencé a predicar, también tuve tres hermanos que fueron y siguen siendo fieles predicadores del evangelio (Steve Reeves, Tim Reeves y Mark Reeves). Cuando me casé, mi suegro (Charles G. Goodall) era un fiel predicador del evangelio. Hoy, mis tres hijos (Jacob, Mason y Carlin) y mi yerno (Caleb Chapman) predicán de tiempo en tiempo en las congregaciones de las que son miembros.

Debido a que he estado rodeado de tantos buenos predicadores del evangelio en mi vida, veo la gran importancia y el valor de ser un predicador del evangelio hoy. Espero que hombres buenos quieran hacer la misma gran obra de predicación en los días venideros. Que el buen Dios levante siervos para proclamar su Palabra. Que usted, mi buen hermano que estás leyendo este artículo, sea uno quien lo haga.

— Fuente: **Truth Magazine** Vol. 67, Núm. 12, Diciembre de 2023.

Notas al pie:

¹ La Carencia del Predicador, no es un asunto nuevo. El hermano James Needham escribió sobre en 1969 sobre la carencia del predicador en su propio tiempo en su libro, *Preachers and Preaching*. Segunda edición. Bulwarks Bookstore and Bindery, 1985.

² Los siguientes buenos libros se pueden utilizar en el

entrenamiento del predicador: *Letters to Young Preachers*, editado por Warren Berkley y Mark Roberts (Spirit building Publishing, 2011); *Behind the Preacher's Door*, editado por Warren Berkley (Spirit building Publishing, 2009); y *Common Sense Preaching*, por Dee Bowman (Florida College Press, 1999).

³ Todas las citas de la Escritura en este artículo son tomadas de la Versión Inglesa *American Standard Version* (1901).

⁴ Estoy en deuda con mi suegra, Vernita Goodall, quien administró la librería de Florida College durante muchos años y me ayudó a obtener muchos de los libros que tengo en mi biblioteca hasta el día de hoy.

⁵ Vea *The Bible in Preaching*, por Roy E. Cogdill (Largo Church of Christ, sin fecha).

⁶ Para un buen examen de las diferentes palabras Griegas y sus significados asociados con el trabajo de la predicación, vea Homer Hailey's *Carrying Out the Great Commission: According to the New Testament Pattern* (Religious Supply, Inc., sin fecha) y *The Preacher—His Spirit and Work: 2 Corinthians, 1-2 Timothy, Titus*. Bible Class Notes (Florida College Bookstore, sin fecha).

⁷ Motivaría a los Predicadores hoy a leer las biografías de Predicadores de trabajo duro y sacrificial de los años pasados y ver de qué se trata la verdadera Predicación. Aunque muchos han sido escritos, aquí hay dos: *Preaching in A Changing World*, por Irven Lee (Publicado privadamente, 1975) y *What It Is, Is Preaching*, por Robert F. Turner (Harwell/Lewis Publishing, Co., 1998).

⁸ Parece que algunos Predicadores de hoy sufren los terribles efectos de la sociedad moderna; es decir, del pluralismo, predicación todo positiva y unidad en diversidad. Mi suegro, Charles G. Goodall, discutió estos efectos y cómo se han infiltrado en un segmento no Institucional de la Iglesia del Señor en su excelente libro, *Evangelizing in the 21st Century: Strategies for Bringing Souls to Christ Beyond the Pulpit*. Truth Publications,

Mayordomos de la Mente

Jack P. Lewis (Parte 2)

(El artículo continua donde este terminó en la pasada edición —ARP).

Las energías de la mente pueden gastarse en murmuraciones improductivas, en lo que es vicioso, y en lo que no tiene ley. El Cristiano buscará centrar su mente sobre las cosas que son honorables, justas, puras, amables, bondadosas, virtuosas, excelentes y dignas de alabanza (Fil.4:8). Pablo ora para que el corazón y la mente de los Filipenses sea guardada en Jesucristo (4:7).

ES LA MENTE QUE SIRVE LA QUE GLORIFICA A DIOS

La mente que sirve al Señor no solo debe ser entrenada y renovada a la imagen de Dios, sino que también debe aplicarse diligentemente a las causas de Dios. Las áreas en las que se puede aplicar la mente son tan amplias como el universo mismo y tan diversas como las personalidades de los hombres. Al principio, Dios le dio a Adán la orden, "Llenad la tierra, y sojuzgadla" (Gén. 1: 28). Cuando uno mejora el vida de su prójimo, sirve al Dios que hizo al hombre. Los grandes descubrimientos médicos surgieron mediante la aplicación de la mente entrenada a los problemas de los cuerpos dolientes.

Un nuevo día surgió cuando la idea de la anestesia entró en la mente de Sir Humphrey Davy, cuando la idea de la circulación de sangre surgió en Harvey, cuando Louis Pasteur descubrió una cura para la rabia, cuando Madame Curie descubrió el radio, cuando Roentgen descu-

cipio un sueño de una mente, que más tarde, a través de manos expertas, se hizo realidad.

Hay aquellos como Galileo que descubrieron la ley la caída de los cuerpos o como Newton que descubrieron la ley de gravedad sobre la cual otros pudieron



brío la rayos X y cuando Jonas Salk eliminó el miedo a la polio de la vida de nuestros hijos. El descubrimiento de incluso una cosa tan humilde como la aspirina por el Sr. Dresser glorificó a Dios, que hizo al hombre a su propia imagen, al aliviar los dolores de la humanidad sufriente.

Hay quienes han dedicado sus mentes a los problemas mecánicos del mundo. Su invento, ya sea el Pin de seguridad, un zipper, o un poderoso puente que une a dos continentes, fue al prin-

construir sus descubrimientos. Cómo se cambió la vida de la humanidad cuando Bessemer inventó el proceso para fabricar acero; Cuando Nobel descubrió la dinamita; Cuando los hermanos Wright hicieron volar su avión y cambiaron el patrón de transporte para todos los tiempos. cuando Carrier inventó el aire acondicionado, Cuando Bell le dio al mundo el teléfono; ¡Y cuando Edison dio la luz eléctrica y el fonógrafo! Estos y miles de otros inventos han aliviado el trabajo pesado de la vida

de los hombres. La invención de la imprenta, la radio y la televisión no solo cambiaron la vida, sino que influyeron en gran medida en la forma en que los hombres pueden comunicar la Palabra de Dios a los demás. Las mentes que reunieron los elementos esenciales del sistema informático cambiaron la vida en esta tierra para siempre. Estos son solo unos pocos ejemplos de lo que los hombres han hecho en la mayordomía de la mente. Todos glorifican al Dios que implantó dentro de nosotros una mente como la suya. Solo pensamos sus pensamientos después de él.

Esdras regresó del cautiverio para estudiar la ley del Señor, para cumplirla y para enseñar sus estatutos y decretos en Israel (Esd. 7:10). Los maestros de la sociedad sirven al Señor con sus mentes. Uno no puede enseñar lo que no sabe. Primero uno debe aprender, y luego puede enseñar. Su profesión es una de las profesiones peormente pagadas en nuestra sociedad; Sin embargo, existe una necesidad de enseñar por parte de maestros calificados en todas las áreas y en todos los niveles desde el jardín de niños hasta la escuela de Posgrado. En la mayoría de los casos, el estudiante no va a ser mejor de lo que se le enseña a ser. En la escuela Cristiana estamos interesados no solo en el maestro que conoce sino también en el maestro que lo hace. Buscamos enseñar tanto por palabra como por acción. Webster dijo

Si trabajamos sobre el mármol, perecerá. Si trabajamos sobre el bronce, el tiempo lo borrará. Si construimos templos, se convertirán en polvo. Pero si trabajamos sobre las mentes inmortales de los hombres, si los imbuiamos en los altos principios, grabaremos en tablas algo que ningún tiempo no puede borrar, y que brillará por la eternidad.⁷

Una joven, graduada de nuestra escuela, que había adquirido el conocimiento del Griego y el Hebreo, tuvo la visión de traducir la Biblia en algunos de los mil o más dialectos en los que nunca ha sido traducido. Hay una gran necesidad de que las mentes capaces trabajen en traducciones— para aquellos que nunca antes habían tenido una traducción y también en la mejora de las que ahora existen. Este tipo de trabajo es un servicio de Dios prestado por la mente.

El trabajo de la Predicación es una de las grandes formas en que un hombre puede ser un buen mayordomo de su mente. La Predicación es un esfuerzo por el cual uno emplea su mente para tratar de alcanzar otras mentes para Cristo. Estoy persuadido de que nosotros, que predicamos, subestimamos el esfuerzo mental que se necesita para ganar las mentes de los hombres.

Alguien ha dicho: "La piedad no puede de ninguna manera ser un sustituto del fuego re-

finador de la exigente disciplina intelectual."⁸ Otro ha dicho: "Los hombres que mueren mentalmente en el ministerio no son asesinos, sino que se suicidan."⁹ Una evaluación generalizada de nuestros esfuerzos desde el púlpito es que la gente de hoy está muy aburrida con la predicación. Calian observa:

He observado que tanto en pequeñas como en grandes congregaciones que los laicos en general están sufriendo de un respetuoso aburrimiento con la mayor parte de la predicación actual.¹⁰

Hay muchos predicadores que pasan su tiempo hablando de las actividades de su familia, de sus propias actividades de la semana, de los programas que admiran y que lleva a cabo la hermandad en general porque eso es lo único de lo que saben hablar. De la abundancia de su corazón habla su boca. No han estudiado ni pensado lo suficiente como para hablar de otra cosa. Hay muchos que están desalentados con un predicador cuya audiencia esta insatisfecha con sus esfuerzos y curarían su problema con un programa de estudio serio que les daría algo que decir. Así como un abogado experto gana sus casos por el trabajo que ha

hecho en su despacho antes de entrar a la corte, así el predicador determina su éxito o fracaso por la preparación que ha hecho *antes* de subir al púlpito. La lengua simplista no puede reemplazar el estudio duro. El hecho de que una audiencia escuche respetuosamente y diga cosas agradables al estrechar la mano del predicador no significa que hayan sido realmente beneficiados. Si uno desea ser un buen mayordomo de su mente al predicar, debe esforzarse por equipar y educar la mente, desafiar y educar la voluntad y luego hablar al corazón de su pueblo.

El campo de la escritura exige una mayordomía de la mente. "El proverbio nos recuerda que "La pluma es más poderosa que la Espada"¹¹ Los libros han cambiado el curso de la historia. Se dice que *La Cabaña del Tío Tom* de Harriet Beecher Stowe inició la Guerra Civil y liberó a los esclavos. *Las Raíces* de Alexander Haley cambió la sociedad; el mundo nunca más será como era antes.

En mis cursos de Introducción al Antiguo y Nuevo Testamento, suelo señalar a mis alumnos que existen libros programáticos que definen el estado de determinadas cuestiones y señalan nuevas vías de investigación. Muchos libros merecen una sola lectura y pronto se agotan. Los escritores no hacen ninguna contribución nueva, sino que simplemente

se limitan a reafirmar los argumentos que tomaron prestados de quienes les precedieron. Sin embargo, hay otros libros, como *El Comentario a los Romanos* de Karl Barth, *Los Cuatro Evangelios* de B. H. Streeter y *La Predicación Apostólica y Sus Desarrollos* de C. H. Dodd, que dirigen las mentes de los hombres hacia nuevos patrones del pensamiento. Si estos nuevos patrones rompen las cadenas del error y señalan a los hombres los caminos de la verdad, entonces ese autor ha servido tanto a Dios como al hombre con sus talentos mentales.

Los libros como *Las Confesiones* de Agustín y *La Ciudad de Dios* moldearon el pensamiento durante siglos después de la época de Agustín, y su influencia aún no ha muerto. No todo en ellos es verdad, pero aún así merecen una lectura. Jerónimo utilizó su inclinación erudita para aprender los idiomas Griego y Hebreo y preparar una nueva Biblia en Latín para la Iglesia de su época. Durante mil años, cuando los hombres del mundo Occidental leyeron la Biblia, la leyeron en la forma que Jerónimo se las había dado. La Biblia Inglesa y los idiomas religiosos Ingleses han sido fuertemente influenciados por el vocabulario de Jerónimo. Dificilmente existe una cuestión religiosa seria que uno pueda investigar en profundidad sin encontrar ondas en el mar del conocimiento agitado por

La pequeña luz que tiene un erudito es un tesoro en una vasija de barro; un tesoro que se le ha confiado para eliminar las tinieblas, a fin de que aquellos que caminan en tinieblas puedan ver la gran Luz.

— Fuente:

Harding University Lectures 1980, Págs.

140-154. Tema: *"We Give Thee But Thine Own"*, Firm Fundation Publishing House, Austin, TX.

Citas al Pie:

¹ C.B. Wall, Citado en *Incandescent Services Readers's Digest*, (Abril, 19, 1964).

² Henry W. Longfellow "The Ladder of St. Augustine" Stanza 10.

³ Margaret Fuller. Citado en *Reader's Digest* (Julio 1965),

⁴ David Hubbard, Boletín de Fuller Theological Seminary (Abril, 1966). Citado en W. T. Purkiser, *The New Testament Image of the Ministry* (Grand Rapids: Baker Book House, 1974, 1969), Pág.64.

⁵ C. S. Calian, *Today's Pastor in Tomorrow's World* (N.Y. Hawthorn Books Incorporated, 1977, Pág.119.

⁶ H. C. Lehman, *Age and Achievement* (Princeton: University Press, 1953, Pág.359.

⁷ Daniel Webster, *Discurso*, Faneuil Hall, 1852, Citado en *Reader's Digest* (Junio 1980) Pág.41.

⁸ R. M. Bender, "On Being a Christian Professor" *The Christian Scholar* (Junio 1957) Pág.124.

⁹ Bishop Kennedy, "We Never Had It So Good", *Pulpit Digest* (Enero 1960).

¹⁰ C. S. Calian, *Today's Pastor in Tomorrow's World*, Pág.13

¹¹ Logan Pearsall Smith, *In Church*.

¹² P. S. Allen, Citado en E. H. Harbinson, *The Christian Scholar*, Pág. vii.

¹³ Ireneo, *Contra Herejes* 1.10.3.

Jerónimo. Erasmo, al preparar su *Nuevo Testamento en Griego*, proporcionó la herramienta sobre la cual todos los líderes de la reforma construyeron su trabajo. Alguien dijo de él: "Erasmo dio su vida para servir a Dios mediante el avance del conocimiento"¹² William Tyndale abrió la Biblia a los lectores Ingleses por medio de su traducción.

Uno puede pensar en las herramientas de las que dependen los hombres a diario. ¿Qué harían hoy los estudiantes del Nuevo Testamento sin el Nuevo Testamento Griego de las Sociedades Bíblicas Unidas o el Nuevo Testamento Griego de Nestlé? ¿Qué haría sin el léxico de Bauer? ¿Qué sin la Gramática Griega de Blass, Debrunner y Funk? ¿Qué servicio fue cuando Alexander Cruden se dio a la tarea de preparar una Concordancia para que los hombres pudieran localizar versículos específicos en la Biblia! Alguien dijo del *Diccionario Oxford de la Iglesia Cristiana* por F. L. Cross: "No sé cómo nos las arreglaríamos sin él". ¿Cómo encontraríamos el camino a través de las fuentes de la historia de la Iglesia sin los volúmenes sobre *Patrología* de Johannes Quasten? Tome los diccionarios en cualquier idioma en el que pueda trabajar y pregunte cómo podríamos prescindir de ellos. Los redactores de índices no sólo sirven al hombre, sino que también sirven a Dios con sus mente en su trabajo. Alguien debe concebir todas estas herramientas y luego dedicarse a la tarea de prepararlas.

En nuestros propios círculos, Alejandro Campbell influyó mucho en el movimiento a través de sus obras, *El Sistema Cristiano*, su *Millennial Harbinger*, sus *Oráculos Vivientes* y sus numerosos debates. Muchas generaciones después de la muerte de J. W. McGarvey, cuando los hombres de la Iglesia quieren obtener información sobre el

libro de los Hechos, recurren al *Comentario de los Hechos* de McGarvey; y cuando quieren saber acerca de las geografías de la Biblia, hablan de su libro, *Tierras de la Biblia*. El comentario de McGarvey ha influido en los hombres mucho más que todos los sermones que predicó.

Un libro que vale la pena leer no sale automáticamente del bolígrafo. El autor debe haber estado preparándose durante años antes de que la idea del libro surja en su mente. Debe haber adquirido el libro alguna vez y trabajar en el área en la que va a escribir; tiene que haber adquirido las habilidades necesarias para consolidar la información que ha obtenido, luego la idea de un libro puede surgir en su conciencia. Pero el libro aún no está completo. Su material debe ser trabajado y reelaborado. En el Museo Británico se exhiben tres copias manuscritas de la "Elegía escrita en un cementerio rural" de Gray, que escribió en el proceso de conseguir la elegía tal como la quería. Probablemente fue escrito durante un período de ocho años. Lincoln hizo cinco copias para conseguir que su discurso de Gettysburg tal como él lo quería. Los que guían a los hombres hacia la luz y la verdad mediante sus palabras escritas sirven al Señor con la mente; los que seducen a los hombres al error sirven al diablo.

Conclusión

Sin la mente del hombre, tanto la Tierra como sus animales habrían permanecido a lo largo de los milenios prácticamente tal como los creó el Creador. Es la mente que desempeña su función de mayordomía la que ha convertido la naturaleza salvaje en un lugar civilizado. Nadie puede decirle que servicio deman-

da el Señor de usted en la mayordomía de tu mente. El Señor dijo: "y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Jn. 8:32). ¿Cuánto de esa verdad quiere saber? La mayoría de nosotros nos sentimos fuertemente tentados a contentarnos con producir dos talentos cuando se esperan cinco. Se ha sugerido que el ochenta por ciento de la mente no se utiliza. Todavía no hemos sido perfeccionados. Aún no hemos alcanzado la meta.

Como todas las demás actividades, la mayordomía de la mente tiene sus falsificaciones que confunden obtusidad con profundidad de pensamiento y que confunden sequedad con cuidado de la erudición y que suponen que el uso de grandes palabras demuestran capacidad intelectual. Si uno realmente conoce un tema, puede hablar en términos que todos puedan entender.

El verdadero mayordomo de su mente sabe que lo que ha podido aprender es infinitesimal cuando se le compara con el aprendizaje que hay en el mundo. Su mente no es *nada* comparada con la mente de Dios. A veces debe confesarse como Job, "¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto, yo hablaba lo que no entendía" (Job 42:3). Como señaló Ireneo en el siglo II: "No por el hecho que los hombres estén dotados de mayores y menores grados de inteligencia significa que deban cambiar el tema de la fe misma"¹³